

EL ENVIO DE LA PRESENTE OBEDECE A EL COMPROMISO ADQUIRIDO EN EL ENCUENTRO DE DICIEMBRE DE HACER LLEGAR A LOS PARTICIPANTES EL PRODUCTO DE LA REFLECCION QUE ALLI SE REALIZO. TAMBIEN TIENE POR FINALIDAD PEDIRTE ALGUNOS COMPROMISOS.

1 - EXISTIA EL DESEO DE REALIZAR UN SEGUNDO ENCUENTRO EN EL MES DE ENERO, DADAS UNA SERIE DE CONDICIONANTES AJENAS A NUESTRA VOLUNTAD SE HA DECIDIDO POSTERGAR ESTE ENCUENTRO PARA FINES DEL MES DE MARZO, TE SOLICITAMOS DESDE YA TU PARTICIPACION EN EL.

2 - EL DOCUMENTO EVACUADO EN DICIEMBRE SE HARA PUBLICO CON LA FIRMA DE LOS PARTICIPANTES DEL ENCUENTRO QUE DESEEN SUSCRIBIRLO PARA ELLO TE PEDIMOS QUE MANIFIESTES TU ACEPTACION O DESACUERDO AL FONDO 6982901 ANEXO 454 (JAIME DEL CANTO) ANTES DEL LUNES 14 DE ENERO SI NO LLAMAS SE ENTIENDE QUE NO LO SUSCRIBES.

3 - LA PREPARACION DEL ENCUENTRO DE MARZO TIENE COMO REQUISITO EL QUE SE PREPAREN DOCUMENTOS BASE PARA LA REFLECCION PARA ELLO FUNDIRAN COMISIONES DE ESTUDIO, SI TE INSCRIBISTE EN ALGUNA RECIBIRAS PRONTO UN LLAMADO PARA INICIAR EL TRABAJO, LOS QUE NO SE INSCRIBIERON POR DIVERSOS MOTIVOS RECIBIRAN EN EL CURSO DE ESTOS MESES INVITACION A PARTICIPAR EN ALGUNA DE ELLAS.

ESPERANDO TU PRUNTA RESPUESTA TE SALUDA

COMISION ORGANIZADORA

REPUBLICA DE CHILE
MINISTERIO SECRETARIA GENERAL DE GOBIERNO

Fraternamente

FELIPE ORTEGA MELO
PROSECRETARIO NACIONAL DE LA JUVENTUD

REPUBLICA DE CHILE					
PRESIDENCIA					
REGISTRO Y ARCHIVO					
NR.	91-1282				
A:	24 ENE 91				
P.A.A.	<input type="checkbox"/>	R.C.A.	<input type="checkbox"/>	F.W.M.	<input type="checkbox"/>
C.B.E.	<input type="checkbox"/>	M.L.P.	<input type="checkbox"/>	P.V.S.	<input type="checkbox"/>
M.T.O.	<input type="checkbox"/>	EDEC	<input type="checkbox"/>	J.R.A.	<input type="checkbox"/>
M.Z.C.	<input checked="" type="checkbox"/>				

UNA INVITACION PARA TODOS

INTRODUCCION:

Miembros de una generación del Partido nos hemos reunido en un seminario a reflexionar sobre el país y el PDC, para entregar un aporte constructivo abierto a todos.

En el pasado, dejamos que las diferencias políticas nos separaran más allá de lo razonable. Cada vez que teníamos una discrepancia la dábamos a conocer.

Ahora que nos hemos reencontrando y reconocido las limitaciones propias y las virtudes de cada cual, creemos un deber dar a conocer la buena noticia de que estamos de acuerdo.

Desde luego el partido es uno solo y sus militantes tienen iguales derechos y valía. No hay generaciones mejores que otras o más dignas de crédito.

Cuando nos hemos reunido para dialogar, no lo hemos hecho como jueces que presumen de poder juzgar a otros, sino como militantes responsables que quieren asumir a cabalidad el deber ético que tienen de entregar lo mejor de sí en favor de los ideales demócratas cristianos.

Quienes contamos con varias décadas de vida política activa por delante, tenemos un particular compromiso en dotar al partido de una visión de futuro que asegure su vigencia y actualidad.

Lo que nos distingue, pues, es la capacidad de reconocer nuestros propios errores y la decidida voluntad de enmendarlos, buscando y reconociendo en los demás la excelencia en la acción política.

Quienes hemos colaborado en este esfuerzo podemos al menos estar satisfechos de que militamos en el partido, incluso en los años más duros, pues siempre nos hemos sentido identificados con él.

Este mismo sentido de la lealtad hemos querido proyectarlo al futuro, iniciando una reflexión que ya no se detendrá. De hecho este no es sino el inicio de un nuevo camino.

Por lo mismo hay en este documento ideas básicas y compromisos asumidos. Desde luego, pedimos ser juzgados por la consecuencia

con que asumimos los compromisos que nosotros mismos nos hemos dado.

Estas son algunas ideas iniciales respecto a lo que pensamos sobre el país y el Partido Demócrata Cristiano:

I. EL PAIS

LA SOCIEDAD FRAGMENTADA:

El mantener un modelo económico y social basado en el consenso entre los distintos actores sociales y políticos del país, no debe confundirse con apoyar a nivel económico-social una competencia excesiva que anule la cooperación. No buscamos establecer un modelo de desarrollo excluyente que mantenga grupos importantes de la sociedad en la pobreza y con escasa capacidad organizativa. Por el contrario, buscamos un modelo donde se respeten los derechos económicos de las personas.

Nuestra sociedad aún está fragmentada. Los márgenes de violencia, marginalidad y delincuencia - entre otros- nos lo recuerdan día a día. Una cierta cultura ambiente contribuye a que esta situación se mantenga.

La sociedad en que vivimos no se encuentra preparada para asimilar los cambios que están ocurriendo en el mundo y, a la vez, superar la fragmentación social.

Ello nos impone un gran desafío: La DC debe ahondar en la búsqueda de un modelo de desarrollo centrado en la persona, que sea incluyente y compartido, y en el cual se ponga el acento en la cooperación y en la regulación de la competencia.

Responsabilidad particular de todos los sectores sociales, políticos y económicos es la realización de un esfuerzo concertado para la disminución de la pobreza.

Hay tres elementos en este modelo a los cuales prestamos la mayor atención:

- a) El rol protagónico de las organizaciones sociales, las cuales deben contar con el adecuado apoyo técnico y material. Favorecemos el que la autogestión de las personas en sus comunidades incluya su vida cotidiana y no meramente lo que se circunscribe al ámbito político.

b) Si queremos una sociedad con sujetos solidarios, debemos educar en la solidaridad y para el progreso. El progreso de que hablamos no es sólo el material, sino que implica una mejor calidad de vida.

c) La necesaria inserción en el mundo moderno implica una adecuada lectura de los cambios tecnológicos y de sus consecuencias culturales, económicas, sociales y políticas. Ello obliga a tener muy en cuenta nuestra propia ideosincracia y necesidades al incorporar y crear tecnología.

Para lograr los objetivos planteados, creemos que el Partido debe moverse en la dirección de construir mayorías sociales y políticas que promuevan un orden cultural más solidario, más justo y más humano, cuyo punto de partida es el respeto y promoción de la democracia y de los derechos humanos.

Hemos adquirido el compromiso de colaborar en la investigación de la realidad socio-cultural chilena y de contribuir con propuestas concretas y eficientes, en beneficio del partido y del país. Este esfuerzo debe incluir un diálogo que permita construir mayorías estables por los cambios.

UNA NUEVA VISION CULTURAL PARA CHILE

Consideramos una primera prioridad promover una cultura humanista y solidaria que dé sentido a la existencia personal y comunitaria, especialmente en los jóvenes.

Este objetivo requiere de la aceptación de la diversidad cultural como legítima y positiva.

La identificación de los valores constitutivos de la sociedad chilena y latinoamericana deben ser objeto de una búsqueda permanente; igual cosa ocurre con los mecanismos que articulan las expresiones culturales de la sociedad, no para que una se imponga sobre las otras, sino para permitir el respeto mutuo y el diálogo enriquecedor entre ellas.

Por lo anterior, no es aceptable la mantención de un sistema educativo que consolide el "status quo". Se nos presenta el gran desafío de construir un sistema educativo que incentive un espíritu crítico y ponga el énfasis en el aprendizaje y la creatividad, respete la diversidad cultural y propenda a la construcción de una identidad cultural compartida como nación.

El conocimiento de nuestro pueblo a través de su cultura no es sólo un tema que incumbe a la política, sino que es la perspectiva que permite redefinir la verdadera acción política.

Adquirimos el compromiso de valorar la identidad local y lo cotidiano de la cultura en nuestra acción. Creemos necesario facilitar y garantizar los espacios de creación cultural.

LA POLITICA EN EL CHILE DEL FUTURO

Identificamos como desafíos a los que debemos dar respuesta:

- a) El proceder al análisis de las diferentes alternativas de sistema político más adecuado para la realidad chilena, con vistas a lograr un mayor equilibrio de poderes. Este objetivo se presenta junto con la necesidad de evaluar la eficiencia del régimen presidencial para conformar gobiernos de mayoría.
- b) Lograr una articulación equitativa de la sociedad civil con la "sociedad política" en el respeto recíproco de sus autonomías, puesto que las organizaciones intermedias son hoy débiles y tienen una limitada participación en la toma de decisiones. Esta situación obliga a fomentar la representación de las organizaciones intermedias en los niveles en que se toman decisiones.

Al mismo tiempo, es una necesidad imperiosa reducir la excesiva concentración del poder a nivel territorial, consolidando el proceso descentralizador político-administrativo del país.

- c) Adecuar la estructura actual de los partidos políticos, considerando que el fortalecimiento de la sociedad civil, con la respectiva creación de mecanismos de participación en los diferentes niveles, sólo es compatible con la existencia de partidos políticos con sistemas descentralizados de funcionamiento.

Un problema central radica en que la estructura actual de los partidos políticos da muestras claras de ineficiencia para canalizar y representar a la comunidad; esto asociado a la debilidad de la sociedad civil amplía excesivamente el rol clientelístico de los partidos.

Por lo tanto, el objetivo central en este ámbito es lograr una plena democratización del sistema político y del poder.

La definición del sistema político más adecuado para el país, la concreción

de los mecanismos de participación de la comunidad y su articulación en los distintos niveles, así como el diseño de una estructura operativa para viabilizar la descentralización político-administrativa del país, necesitan de definiciones claras del Partido. Asumimos el compromiso de entregar un aporte en cada uno de los aspectos mencionados.

De especial relevancia nos parece, en todo caso, establecer una propuesta para perfeccionar la orgánica administrativa (funcional y territorial) de los partidos políticos, aspecto en el cual también quisiéramos hacer un aporte.

DESAFIOS PARA EL PROXIMO SIGLO

Nos parece que un sistema como el que aún sobrevive, que posterga a actores tan relevantes como las mujeres, los jóvenes, los pobres y las minorías étnicas, dificulta el pleno desarrollo del ser humano e incentiva la pérdida de la identidad cultural.

Nuestra inserción en la economía internacional es aún incompleta y débil. La brecha tecnológica está lejos de tender a cerrarse. El deterioro ecológico sigue en aumento.

Mirando hacia el año 2.000, nos parece que el objetivo central al que debemos encaminarnos es a la **profundización de la democracia**. Ello significa:

- a) La construcción de un modelo de Estado descentralizado y participativo.
- b) Promover una integración latinoamericana renovada.
- c) Diversificar y consolidar la inserción de Chile en la economía mundial, tras una análisis crítico del proceso económico actual.
- d) Buscar una reasignación de los recursos de toda índole, que haga posible y duradera la reconciliación entre chilenos.
- e) Promover un desarrollo tecnológico que incorpore progresivamente a todos los sectores de la sociedad, respetando el medio ambiente.

Como se puede ver los desafíos son de tal magnitud que el horizonte hacia el cual miramos debe sobrepasar con creces la elección interna partidaria, cualquiera sea la importancia que se le quiera dar.

En el presente inmediato no pueden caber dudas respecto de

cual es la obligación de todo demócrata cristiano: asumimos el compromiso de seguir entregando el mejor de nuestros esfuerzos en apoyo al gobierno del camarada Patricio Aylwin, única forma de llegar a la democracia plena en el más breve plazo posible.

II. EL PARTIDO

LA MODERNIZACION PARTIDARIA

El esfuerzo de modernización del PDC requiere una concepción orgánica coherente y encaminada a mejorar y establecer una fluida relación Partido-Sociedad-Estado. El objetivo es fortalecer una **institucionalidad participativa** que permita tener una organización atractiva e integradora que sea asumida por todos.

Es de nuestro mayor interés que la organización partidaria permita en el futuro cercano motivar una mejor y amplia participación de toda la militancia.

Ello implica:

- a) Fortalecer las instancias oficiales y formales que el Partido se ha dado para tomar las decisiones políticas, evitando la influencia de canales informales sobre los que no puede existir la supervisión de la militancia.
- b) Mejorar las comunicaciones al interior del Partido, supone una mejor incorporación de los avances de la ciencia y de la técnica para permitir un adecuado tratamiento de la información.
- c) Mejorar la línea de apoyo técnico y la profesionalización -en el mejor de los sentidos- de la actividad política.
- d) Adecuar la formación de los cuadros partidarios, mejorándola para permitir que la acción política se adecúe a las actuales y futuras condiciones. Entendemos que la formación debe estar concebida para motivar la participación.

En efecto, todo cambio técnico, administrativo y operacional debe orientarse a conseguir una mejor distribución del poder y permitir una más eficiente participación del militante.

Quienes asistimos a este seminario asumimos el compromiso de entregar nuestro mejor esfuerzo al Partido, a través de la inserción activa y

creativa en la estructura partidaria. En este mismo sentido, nos proponemos generar una propuesta de organización del PDC, que sea un aporte para el Congreso Ideológico.

LA CONVIVENCIA DEMOCRATACRISTIANA

Cualquier mejoramiento de la convivencia al interior de la Democracia Cristiana debe partir internalizando los valores de nuestro partido, tanto en el discurso como en la práctica pública y privada.

Son contrarios a este intento las conductas arbitrarias, verticales, clientelísticas y caciquistas. La ineficiencia de los canales regulares de información, dificulta el logro de una convivencia armónica. Estos aspectos no son los más difíciles de solucionar.

La acción política debe ser entendida como "una práctica de servicio" que se realiza de un modo transparente.

Nada se pierde con reconocer que la acción política se realiza formando equipos de trabajo y que no hay problemas en que en determinados momentos se expresen tendencias al interior del Partido, siempre y cuando lo que las convoque sean ideas más que simples intereses, y que ellas sean compatibles con el bien común partidario.

Complemento indispensable de lo anterior es la inserción real de los militantes en la base social; militantes con estas características son los que promueven el desarrollo de valores integrales.

De especial interés nos parece la promoción de encuentros de diálogos intergeneracionales.

EL PDC EN LA DECADA DE LOS AÑOS 90

Los mayores problemas que enfrentaremos en esta década (aparte del desafío que nos presenta la modernización partidaria, tema ya tratado), se relacionan con evitar la tendencia a la disociación entre la dirección política y lo que piensa y hace el común de la gente (incluyendo la posible ineficiencia en la solución de sus problemas cotidianos); el reducido nivel de inserción en las organizaciones sociales y la escasa participación de la mujer en el ámbito político.

Una mala solución a estos problemas puede llevar a un **debilitamiento de la identidad partidaria**, quedando ella al vaivén de los cambios de la opinión pública, mermando la mantención de los elementos éticos en la acción política.

Nuevamente el hacer política con mayor fundamento valórico implica **revalorar la inspiración cristiana del Partido como fundamento del quehacer político**. En concreto esto implica revitalizar el compromiso con los pobres y marginados, analizando enfoques alternativos para su tratamiento.

En el terreno de las propuestas políticas se requiere construir una mayoría a favor de los cambios, donde se resalte la dignidad y respeto de la persona humana.

En el ámbito de las ideas es necesaria la reflexión crítica acerca de la modernización, de modo de establecer un marco conceptual compartido de renovada vigencia.

En el terreno de la práctica requiere establecer una apertura a las diversas dimensiones de la sociedad civil.

Por de pronto, en lo que se refiere a nuestros compromisos, estimamos imprescindible para mantener nuestra consecuencia política, poner todo nuestro esfuerzo en los siguientes objetivos:

- a) **Apoyar al gobierno de la transición.**
- b) **Desarrollar nuestra voluntad de concertación política.**
- c) **Aportar en la revitalización de los programas sociales en desarrollo.**

EL PDC EN EL SIGLO XXI

Dos aspectos nos preocupan al más largo plazo, en relación al futuro del Partido: Las personas y sus ideas.

En primer lugar, sorprende de los demócratas cristianos, el que aún no tengamos un diagnóstico, no de lo que queremos ser, sino de lo que efectivamente somos. Nos conocemos poco.

Por eso mismo, no hemos sabido aprovechar de buena manera el vasto recurso humano con que cuenta el PDC y, por cierto, los agentes

renovadores que podrían colaborar a actualizar presencia y contenidos.

En segundo lugar, en las últimas décadas el mundo ha cambiado mucho y carecemos de una interpretación adecuada que dé cuenta de una evolución que ha tomado rumbos insospechados.

No es ajena a esta carencia el haber estado inmersos durante mucho tiempo en proyectos globales o ideologías totalizantes, que evitaban reconocer el grado de incertidumbre envuelta en la acción humana.

Pero, además, esta situación se produce porque hemos desacelerado el ritmo y quizás el nivel de nuestra reflexión doctrinaria, absortos y preocupados por lo urgente.

A lo largo de su historia, el Partido ha sabido ser en sus mejores momentos muy concreto, sin dejar de ser visionario.

Estar a la altura de los tiempos, significa a nivel de las ideas, optar por proyectos ideológicos abiertos a innovaciones constantes. Sólo los fanáticos pueden presumir de tener respuestas para todo.

Tal proyecto debe recoger lo mejor de nuestra tradición en diálogo con la realidad que nos es contemporánea.

Pero las ideas se encarnan en personas y renovar nuestras ideas implica también promover actores de cambio. El Partido debe ser capaz de permitir el desarrollo de sus recursos humanos potenciales.

En este esfuerzo le asignamos un rol vital al Congreso Ideológico donde no puede restarse el esfuerzo de nadie.

Las tareas pendientes son de tan largo aliento que todos debemos asumir responsablemente el compromiso adquirido y no pueden ser ellas sólo el esfuerzo de unos pocos. Son una invitación abierta para todos los demócratas cristianos y constituyen un reto para los que quieran aportar así, a un PDC al servicio de las grandes tareas nacionales.

SANTIAGO, Diciembre de 1990.